



La opinión de los alumnos en los cuestionarios de evaluación de la docencia de la Facultad de Economía (FE) de la UNAM, como mecanismo de retroalimentación de los docentes

Mtro. Ernesto Carranza Aguilar

Facultad de Economía UNAM

¿Pueden los alumnos determinar quién es bueno para enseñar?

Uno de los cuestionamientos más recurrentes hacia los procedimientos de evaluación de la docencia por parte de los alumnos, reside en considerar que estos al hallarse en un proceso de formación, no cuentan ni con los conocimientos disciplinarios ni didácticos pedagógicos para juzgar la labor docente, por lo que sus juicios no son confiables. Con todo lo que pudiera haber de cierto en dicha postura, es innegable que no podemos minimizar la importancia de los alumnos como una fuente de información acerca de la actuación de los docentes.

Al llegar a la FE, los estudiantes, han pasado cuando menos 12 años en una interacción, diversa sí, pero constante, con los docentes y han aprendido a reconocer en su experiencia quién es o no un buen maestro, quién es accesible y quién es autoritario, quién es responsable y quién evade sus obligaciones. Lortie, estima que el estudiante promedio permanece en contacto directo con maestros durante 13 000 horas hasta el momento en que egresa del nivel medio superior en los Estados Unidos y que de hecho los jóvenes norteamericanos ven trabajar al maestro mucho más que a miembros de cualquier de otro oficio o profesión (Lortie, 1998, p. 46)



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Juan Fernández de la Universidad Complutense, enfrentado al mismo cuestionamiento sobre la capacidad de los estudiantes universitarios para evaluar a sus docentes, realizó una investigación para obtener elementos empíricos definitivos al respecto. Para tal efecto, elaboro una escala compuesta de 27 elementos que denomino dimensiones del profesorado universitario, mismas que la investigación en la materia consignaba como relevantes e irrelevantes en el desempeño docente, asimismo selecciono una muestra de 1156 alumnos y 108 profesores a los cuales aplico la escala.

Los resultados que obtuvo fueron los siguientes:

1. Estudiantes y docentes, concedieron escasa relevancia para eficacia docente a las variables publicaciones del profesor, número de años de docencia, dificultad o esfuerzo que exige la asignatura, grado académico, sexo y prestigio docente.
2. Ambos consideraron como especialmente relevantes, variables como el cumplimiento normal de asistencia a clase, contenidos impartidos a lo largo del curso, accesibilidad del profesor, número de alumnos por grupo, estimulación de la participación en la clase, coherencia y claridad en las exposiciones, eficacia en la presentación y organización de los contenidos, interés despertado en el alumno por la asignatura, interés del profesor por la asignatura y el nivel de conocimientos del profesor.
3. Las discrepancias más significativas fueron del siguiente orden: los alumnos valoran mucho la utilidad y aplicabilidad de los contenidos y la ecuanimidad y justicia en las calificaciones, variables que valoran con escasa importancia los docentes; en sentido contrario se halla la valoración con respecto a la utilidad de la bibliografía recomendada, la relación profesor-clase y el trabajo de investigación del profesor.

Ante estos resultados, Fernández concluye que hay un elevado acuerdo entre los profesores y los alumnos en torno a las variables que son consideradas relevantes para la calidad de la docencia universitaria, y en consecuencia los alumnos están capacitados para evaluar a sus profesores (Fernández, 1988, pp.139-141)



Y ese es el punto que nos interesa resaltar: la capacidad de los estudiantes para determinar los variables más importantes del quehacer docente, a través de la expresión libre de los mismos.

Retroalimentación directa

El cuestionario que se aplica en la FE, contiene una parte en la cual de manera abierta los estudiantes pueden hacer las observaciones que juzguen pertinentes, independientemente de las opciones que hayan elegido para cada uno de los reactivos que componen el instrumento, una vez que se han procesado las hojas de lectura óptica, y se han generado los resultados estas le son devueltas al profesor junto con sus resultados, con la finalidad de que lea los comentarios de sus alumnos y reflexione en torno a los mismos.

Pero ¿realmente podrían tener alguna importancia para los docentes los comentarios vertidos por los estudiantes? Gilles Nadeu, profesor de la Universidad de Moncton en Canadá, quien, cuenta con una larga experiencia docente y de investigación en la materia, así como de asesoría a numerosos organismos e instituciones educativas opina lo siguiente:

“Con la excepción de la retroalimentación estudiantil, creo que el resto de las evaluaciones se han hecho con fines administrativos y afectaron únicamente de forma indirecta a mi enseñanza y responsabilidades, mientras que la retroalimentación estudiantil me permitió verificar mis percepciones del conjunto de mis actividades como enseñante y por tanto hacer así las necesarias correcciones” (Nadeu, 1988, p.9)

En el caso de la Facultad de Economía ¿qué tipo de opiniones tienen los estudiantes con respecto al desempeño de sus docentes? ¿Realmente podríamos considerarlas útiles como un mecanismo de retroalimentación y ayuda para el mejoramiento de la práctica docente? Desde nuestro punto de vista, los docentes deberían prestar mayor atención a lo que sus alumnos están expresando ya que



desde un punto de vista, estrictamente cualitativo les ofrece la oportunidad de conocer valoraciones que de manera convencional, es decir, a través de las calificaciones obtenidas del procesamiento de las encuestas no obtendrán.

Como una muestra de la capacidad de los estudiantes para identificar situaciones que pueden incidir en el proceso enseñanza aprendizaje, recuperamos algunas de las observaciones que los estudiantes vertieron sobre sus docentes. Son opiniones que corresponden a distintas materias y diversos semestres, que retomamos por lo ilustrativas que pueden resultar de la interacción maestro alumno y de la que solo nos pueden dar cuenta estos últimos.¹

Buenos Maestros

- “Sin deseo de exagerar es un muy buen maestro. Temas que son complicados suele convertirlos en conceptos menos abstractos. Sobresale su disposición para atender más allá de las clases. Todo ello contribuye al aprendizaje de la materia y a tu formación como persona”
- “El método de enseñanza aprendizaje que utiliza el profesor me parece excelente puesto que facilita la comprensión de los temas de estudio y por tanto cumple con las expectativas y objetivos que pretendía alcanzar”
- “Felicitó al profesor por sus enormes y amplios conocimientos. Me da mucho gusto tenerlo como profesor. Gracias”
- “Creo que la clase que imparte es muy buena, y un aspecto muy importante es que deja lecturas extraescolares que afirman lo visto en clase”
- “La maestra en mi punto de vista, es bastante buena, es muy flexible, sus conocimientos y la forma de dar su clase facilitan el aprendizaje”
- “Creo que el profesor tiene las cualidades para dar clases, su materia es muy interesante, las lecturas que deja son muy comprensibles”
- “Excelente profesor, nunca deja dudas”
- “Un excelente maestro, comprometido e interesado siempre en el aprendizaje de sus alumnos”

¹ En la agrupación de las opiniones de los alumnos, se respeto su forma de expresión a veces un tanto coloquial, para significar el desempeño docente según su dicho.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- “La clase es muy buena e interesante, todos participamos y lo mejor es que se entienden las cosas. Definitivamente volvería a tomar clase con el maestro”
- “El profesor, por su actitud, conocimientos y entusiasmo ayudan a aprender mejor”
- “Muy buen profesor, definitivamente su método es muy bueno”
- “Me gusto la enseñanza del profesor, la clase no se hacía pesada ni aburrida además de que la actitud del profesor fue buena, esto nos motivo para poder entender”
- “La clase motiva e inspira al estudiante”
- “Existe una adecuada enseñanza de los conceptos e ideas, es una muy buena clase”
- “Me gusto mucho la dinámica de la clase ya que permite la participación generalizada, y por otra parte es accesible para las personas que laboran, es bueno escuchar puntos de vista distintos”

Malos Maestros

- “Con todo respeto ¿quién le dijo que usted era bueno para enseñar? Se hace bolas a cada rato, utiliza mal el lenguaje y se enreda solo, cuando no sabe responder a una pregunta le avienta la bolita a un alumno para que de su “punto de vista” y salirse del problema”
- “El profesor es muy malo, no explica las razones de lo que nos pretende enseñar, aparte va demasiado rápido, sin importarle si aprendemos o no”
- “El profesor carece de los conocimientos básicos, lo cual fomenta un mal aprendizaje en nosotros. El profesor no da clase la clase las dan los alumnos ya que exponen todos los temas, siendo que él es el profesor”
- “Es muy mal profesor, porque sus conocimientos acerca de la asignatura no son suficientemente buenos, además es bastante aburrido y no deja opinar ni dar puntos de vista, nunca avanza en clase a otros temas y es demasiado burda y aburrida”
- “El hecho de que sea un buen investigador no quiere decir que sea buen profesor. Con todo respeto, si como usted nos dijo estamos en la mejor



universidad de América Latina, no es para que los profesores vengan a leer a la clase , en ese caso mejor yo leería el libro”

- “Se tiene que memorizar demasiado en el curso y muchas veces ni siquiera comprendemos lo que estamos memorizando”
- “Este profesor, carece de método, capacidad, habilidad y conocimiento, ha quedado esclarecida su ineficacia e ineficiencia a lo largo del curso, que el grupo vino a menos”
- “A la profesora le falta ética de enseñanza, me gustaría le dieran cursos de cómo enseñar a sus alumnos sus conocimientos y así poder darnos su cátedra de una mejor manera”
- “Aunque el tema sea interesante, la exposición es repetitiva, redundante, poco eficaz y aburrida”
- “Solo apantalla al alumnado, porque tiene deficiencias teóricas, utiliza mecanismos pedagógicos cuasimilitares ¡Fascista!”
- “Considero la actitud del profesor un tanto cuadrada y al explicar la clase solo tenemos que escucharlo toda la hora, no hay una dinámica diferente nunca”
- “Es necesario que las clases sean explicadas de mejor manera y que las tareas sean de utilidad para reforzar el aprendizaje, y que los cuestionarios que deja son largos, pero no sirven para aprender más.”
- “Que el profesor ponga interés en que el alumno aprenda ya que en las exposiciones que realizamos los alumnos, ella no resuelve dudas ni apoya al expositor”
- “Me gustaría que se pudiera implementar una dinámica mejor, ya que creo conveniente hacer ejercicios en clase”
- “Solo explica sus apuntes, no es flexible, los conocimientos que él tiene son su única verdad no acepta las concepciones de los demás, considero que sus planteamientos temáticos no son adecuados”
- “No se plantearon objetivos ni problemas para un mayor entendimiento, pienso que tiene conocimientos, pero no tiene modo de transmitirlos por su actitud”



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- “Su método de enseñanza es deficiente, trabaja de una manera que no es clara, por lo que se me dificulta su comprensión, suele mencionar frases que no son respetuosas hacia los alumnos”
- “La forma de explicar los temas nunca fue clara y en forma muy desordenada. Sinceramente no vuelvo a tomar clase con ella”
- “La clase se vuelve complicada ya que no entiendo las preguntas hechas por la profesora. Su modo de dar la clase es extremadamente repetitiva y no explica con la claridad necesaria los temas, incluso dedicándole tiempo extra clase no entiendo los temas por falta de explicaciones. De igual modo hago constar que nunca ha dado ejemplos claros de los problemas que plantea en clase, además la paciencia de la profesora es nula no acepta los puntos de vista de los alumnos”

Buena relación con los alumnos

- “Para mí es una persona con una gran calidad humana, por todo eso gracias”
- “Su desempeño no es sólo bueno como maestra sino en lo particular como ser humano ya que cuenta con una profunda vocación de servicio, y un constante interés no sólo en impartir la clase de manera automática sino en lograr la superación de cada estudiante”
- “El profesor es una persona con la que en toda ocasión me siento en confianza para hacer preguntas o aclarar dudas”
- “La maestra siempre tuvo paciencia para tratarnos, darnos confianza y alentarnos a aprender”
- “Es un buen “vato” el profe, entiende a los alumnos”
- “Es una finísima persona que sabe tratar a los alumnos”

Mala relación con los alumnos

- “Siento que su carácter es demasiado fuerte y eso propicia que no haya suficiente confianza para preguntar o participar, ya que hasta cierto momento uno teme a la reacción “fuerte” del profesor si uno se llegara a equivocar”



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- “Me gustaría que la profa. no fuera tan enojona, por lo demás es buena maestra”
- “Cuando usted preguntaba muchas veces sabía la respuesta pero debido a que tiene muy mal carácter, me intimidaba tal vez falta alguna forma de estimular la confianza”
- “Quisiera que el profesor fuera más paciente y que no sea tan riguroso, porque creo que nos fomenta el desinterés. Nos estimula el miedo a participar en clase”
- “El profesor siempre tuvo una actitud indiferente con los alumnos, tal vez nosotros tuvimos algo que ver, pero definitivamente creo que nunca le importamos”
- “La profesora es demasiado sarcástica y algo grosera, cuando no llegamos a contestar o intervenir de forma correcta, por lo que algunos compañeros han llegado a enojarse y ofenderse”
- “Bueno, esta profesora en verdad me cae mal, debido a que si no le entiendes a algo, y le preguntas casi casi te dice PENDEJO, y la verdad, a lo que venimos es a aprender”
- “En la clase se podría fomentar un mayor respeto hacia nosotros los estudiantes ya que la profesora constantemente hace comentarios inadecuados sobre nuestras capacidades, lo cual ocasiona que la gente tenga miedo a participar y a ser exhibida delante e sus compañeros”
- “En algunas ocasiones el profesor se muestra negativo a cualquier opinión que no coincida con la suya. Pienso que debería ser más abierto, a las opiniones de los demás, porque una opinión o comentarios que no le parecen siempre los descalifica”
- “No hay respeto de la maestra, no tiene paciencia y tiende a insultar al grupo y a menospreciarlo, asignen profesores menos histéricos y/o con paciencia”
- “La maestra se desesperaba cuando no tenía el control del grupo y al final del semestre quedaron menos de la mitad de alumnos que fueron inscritos.al curso”
- “El profesor no fomenta el respeto y muchas veces es prepotente”



Evaluación de los alumnos

- “Yo recomiendo que el profesor sea más objetivo en cuanto a calificar y que sea justo en estas. Ya que debe importarle el aprendizaje de sus alumnos, porque con copiar y sacar una buena calificación no se logra nada”
- “Se deberían regresar los exámenes calificados y así aprender de nuestros errores y corroborar que el maestro califíco bien”
- “Me preocupa mucho el aspecto de los exámenes. Las preguntas son poco claras yo no le entendí a algunas de ellas. Siento que usted entiende la Teoría Microeconómica de una manera que no acepta en los exámenes respuestas con otro criterio diferente al suyo (que podría tomarse, por ejemplo, de libros). Si bien siento que el que no estudia no pasa los exámenes con usted siento que algunos que estudiamos en serio no pasamos por no entender a sus preguntas, las preguntas de sus exámenes son muy subjetivas”
- “Estaría mejor que se aplicara un examen a la mitad del curso y no solo uno final para calificar todo el curso”
- “Creo que el profesor debió haber dejado tareas o trabajos, ya que de esta manera uno aprende y estudia, creo que esta fue la causa de que hubiera un alto índice de no aprobados”
- “Con respecto a los exámenes, estos son difíciles y no los califica él, sino su adjunta, mi examen me lo entrego en blanco sin ningún comentario o resolviendo las dudas que yo tenía”
- “Aunque los exámenes tienen un grado de dificultad adecuado me parece incongruente que en una clase de matemáticas donde se enseñan procedimientos generalizados, en el examen se le dé todo el valor de la evaluación a los resultados numéricos, y no a los procedimientos. A mi parecer, lo más importante debe ser saber hacer las operaciones y aplicar el conocimiento y no saber meter números a la calculadora, el resultado debe ser correcto pero se le debe dar crédito a saber hacer las cosas”



Maestros responsables

- “Felicidades, el profesor es de los pocos maestros responsables, la única vez que faltó a clase fue por estar enfermo, pero nos repuso la clase, pocos muestran tanto empeño y dedicación”
- “Es un profesor de excelencia: cumplido, puntual y con conocimientos maravillosos”
- “En mis nueve semestres, no había tenido un maestro tan responsable y con un dominio tan perfecto de su materia”
- “Cabe destacar que la maestra cubrió todos los temas del programa, creo que eso fue posible porque nunca faltó a clases, llegaba puntual y se retiraba cuando debía, nunca antes de su hora”
- “Es muy positivo que haya maestros con tan alto sentido del deber, me apena aceptarlo pero muchas veces los negligentes fuimos los alumnos, llegando tarde o incumpliendo con las tareas o los trabajos, siendo que la profa. siempre estuvo al pie del cañón”

Maestros irresponsables

- “Considero que no se puede evaluar a una “maestra” que nunca vino. No entiendo las razones por las cuales no asiste, sin embargo no comprendo como alguien acepta una responsabilidad y no cumple. Muchas veces la hemos visto que llega al estacionamiento, pero no imparte clase”
- “Realmente no sé porque nos asignan a profesores que nunca vienen, como es el caso, y realmente viene solo a firmar, pero no entra a clase, su pretexto es que siempre tiene mucho trabajo, pero también impartir clases es su trabajo y no lo toma en cuenta, pero supongo que sí cobra”
- “¿Hay alguien a quién evaluar? La profesora no vino y el adjunto dio las clases. Con ese tipo de “profesores” la universidad entera queda mal, creo que deben seleccionar mejor a los profesores si es que quieren mantener el prestigio de esta institución, ya que si existe gente como la profesora de esta materia, mejor no digo que es lo que puede pasar. En cuanto al adjunto, gracias por su esfuerzo”



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- “El profesor casi nunca vino y cuando venía llegaba tarde y se iba temprano, lo que aprendimos fue gracias al profesor adjunto que trato de dar la clase, él calificaba tareas, daba la clase, resolvía dudas, aplicaba el examen, y no faltaba y era mucho más claro que el profesor titular”
- “Reclamo por este medio que el Profesor nunca se presento a clases, nadie en el salón lo conoce. El grupo acepto el tomar clase con sus dos adjuntos, por razones de horario y de la capacidad de ambos, que de no ser por ellos, quizá hubiéramos omitido la materia. De cualquier forma el profesor ha dado marcada cuenta de irresponsabilidad. Pido que por los medios que sean necesarios, pugnen porque lo anterior no se repita. De antemano Gracias”
- “Me parece una completa falta de ética profesional, honestidad y respeto para con los estudiantes, la institución y la condición de maestro el hecho de que el “maestro” ni siquiera se presento ante el grupo y antepuso otros intereses que para el seguramente son más importantes. No tengo objeción para que cada quién se dedique a lo que desee, pero si se responsabilizó de un grupo o una clase no entiendo la razón para comprometerse en otras tareas simultáneamente y así descuidar al grupo. Lo más patético es que no tengo el gusto de conocerlo para transmitirle todo lo que quisiera”
- “Pues ojala me regalen una foto de la maestra porque solo la vimos 3 veces; dejo a su adjunto solo con el barco, pero pese a eso, busco que aprendiéramos algo y él es quién imparte las clases”

De todo un poco

- “La profa. Llega una hora tarde, es enojona, incomprensiva, estricta, califica raro, se molesta con los compañeros, no es clara en las clases, es deficiente su programa de temas, no hemos visto lo medular de la materia, escribe en el pizarrón con mala caligrafía. No tiene presencia académica, no se escucha cuando habla, se enoja mucho cuando le preguntan cosas o tiene una opinión propia, se niega a ser evaluada y no llega cuando hay examen programado, me molesta su actitud”



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- “La maestra:
 1. Siempre llega tarde
 2. Habla muy despacio y no se le escucha claramente
 3. Nos regaña si hacemos comentarios del tema entre nosotros
 4. No viene el día del examen
 5. No explica muy chido
 6. Me cae mal
 7. Evalúa con trabajos pero luego no los recibe”
- “Que la profesora titular impartiera más clases, pues ha faltado demasiado; por otra parte le exigiría tener respeto por los alumnos, pues ha llegado a insultar al grupo teniendo una actitud retadora incluso haciendo uso de palabras altisonantes que han molestado al grupo en general. Quizá podría explicar mejor las cosas pues si no nos queda claro algo no lo vuelve a explicar. Por último, quisiera que tratara sin preferencias al grupo, pues tiene sus favoritos”
- “Tristemente esta asignatura no me gustó, ya que la profesora independientemente de que no explicaba claramente y solo nos enredaba mucho, su actitud y falta de respeto hacia el grupo fue constante, siempre haciendo comentarios muy despectivos hacia los alumnos; al formular preguntas que no entendíamos la profesora se disgustaba y no nos las aclaraba, más bien hacía comentarios burlones y muy despectivos”

Conclusiones

La característica más singular de la opinión de los estudiantes, es que no se haya constreñida por los límites que imponen la redacción de los reactivos que componen los cuestionarios de evaluación, y ello puede entrañar una gran riqueza de matices y apreciaciones. Sin embargo, esta característica implica que las apreciaciones vertidas no puedan ser generalizadas, es decir, solo son válidas para un docente en particular, lo cual desde una óptica de estandarización las hace poco útiles, pero por otra parte, a un nivel micro resulta



un elemento de orden cualitativo sumamente valioso que puede ayudar al docente a reflexionar sobre su desempeño.

Ahora bien, las opiniones libremente vertidas por si mismas no necesariamente son de utilidad para al docente, sino no son expresadas por los estudiantes de la forma más clara y específica posible, de no suceder ello, serán simplemente una colección de ideas vagas y en el peor de los casos un desahogo incoherente.

Por otra parte, si los encargados de devolver a los profesores los cuestionarios con las observaciones realizadas por los alumnos, no lo realizan en un lapso relativamente breve, se pierde la oportunidad de que el docente pueda corregir o cuando menos considerar modificar algunos aspectos de su práctica.

Bibliografía

- Fernández Sánchez, Juan. “La evaluación de la enseñanza universitaria: la experiencia de la complutense” en Studia Paedagogica. Revista de Ciencias de la Educación. Universidad de Salamanca, España, enero-diciembre 1988.
- Lortie, Dan C. “Los limites de la socialización del maestro” en Rockwell, Elsie. Ser
- Nadeu, Gilles G. “La evaluación de la enseñanza y las responsabilidades de los profesores no es un sueño imposible” en Studia Paedagogica. Revista de Ciencias de la Educación. Universidad de Salamanca, España, enero diciembre 1988.